

La Botarga y las Vaquillas de Carnaval de Malaguilla



José Antonio Alonso

Aprovechamos este número redondo de la Revista "Nuestros Pueblos" para dar a conocer estos personajes desaparecidos del folklore de Malaguilla ¹.

Recordemos que Malaguilla se encuentra en plena tierra de botargas y que son muchas las localidades de la zona que cuentan con botargas vivas o desaparecidas. El fenómeno de las botargas debió estar absolutamente generalizado por estas fértiles tierras.

Los datos que recopilamos en su día son un tanto confusos, debido a la edad de nuestros informantes y a que hace mucho tiempo que dejaron de salir por las calles. La botarga desapareció antes, probablemente hacia 1910. Las vaquillas pudieron desaparecer hacia la segunda década del siglo pasado. Es posible que algunos datos no sean exactos, pero intentaremos ser lo más fieles posible a lo que nos contaron nuestros informantes, de modo que podamos colaborar al recuerdo y a la posible recuperación de estos elementos festivos.

Ambos personajes salían en carnaval. "**La botarga**", concretamente, salía el Martes de Carnaval y tenía un aspecto cómico —*cuanto más charlot fuera, mejor*—. Llevaba una especie de gorro de papel o "lo que fuese", con un cencerro colgando que iba sonando. La máscara era de color "sonrosado", adquirida por los mozos en Guadalajara. El traje era de colorines entre los que no faltaban el verde y el encarnado. Consistía en una blusa o chaqueta ancha y pantalón abombado, calzaba albarcas y en la cintura llevaba cencerros y tal vez campanillas o cascabeles. En la mano llevaba un palo con el que intentaba golpear, especialmente a los niños.

La desaparecida botarga de Malaguilla sería, de este modo, una de las escasas de la provincia no vinculada a festividad religiosa alguna, de igual forma que ocurre en Almiruete y en Valdesaz, donde también acompaña a las vaquillas.

"**Las vaquillas**" salían en Carnaval, seguramente también el martes, pues nos informaron que salían juntos — con la botarga—, *pero cada uno por su sitio* y tenían como misión asustar a los niños y topár con los cuernos al público, en general.



Los mozos se ponían un "blandete" o cojín sobre los hombros y espalda. Sobre ellos unas "jamugas" de las utilizadas para el transporte en las caballerías. En la parte delantera se colocaban unos cuernos de toro y, a lo largo de los palos de las *jamugas*, se ataban una serie de cencerros que sonaban al saltar. Las vaquillas eran portadas por mozos solteros, vestidos con ropas viejas y se tiznaban la cara, parcialmente, con jorguín de las sartenes o con corchos quemados.

Para imaginar las *vaquillas* basta que recordemos algunas de las conocidas de la provincia, considerando que, en el caso de Malaguilla llevaban la cara tiznada y ropas viejas. A falta de imágenes reales, he imaginado lo que podría ser la botarga con este dibujo. ¡Ojalá aparezca alguna foto! De momento nos conformamos con esta posible imagen ideal.

¹ — Proporcionaron datos, el día 12 de julio de 1992, fundamentalmente, Doña Asunción Jiménez De Gregorio(+), natural de Malaguilla, que en aquel momento tenía 92 años. También D. Leocadio Ayuso -el señor Luis-(+), de 87 años, en aquel momento. El "Señor Luis", como era conocido, solo nos habló prácticamente de las vaquillas, pues no llegó a conocer la botarga, aunque sí oyó hablar de ella.